

WAA, *Speculum: María, espejo de la fe* [exposición],
10 de octubre 2013 – 12 de enero 2014
Museo Diocesano de Zaragoza, Zaragoza 2013, 162 pp.

Con motivo del año de la Fe, la Delegación Diocesana de Patrimonio Cultural del arzobispado de Zaragoza, bajo la coordinación del comisario Domingo Buesa Conde, organizó en el Museo Diocesano la exposición «Speculum, María espejo de la fe», del 10 de octubre de 2013 al 12 de enero de 2014, la cual fue inaugurada por Mons. Jean Louis Bruguès, arzobispo Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana, junto con el arzobispo Mons. Manuel Ureña.

En ella se pudieron contemplar unas sesenta obras de pintura y escultura, bastantes de ellas románicas y góticas, procedentes de iglesias y conventos de clausura de 19 localidades, algunas de las cuales no habían salido nunca de su lugar original (como la Virgen del Portillo, de la parroquia zaragozana homónima). Hay que citar la copia de la Virgen del Pilar de Zaragoza que sustituyó a la original durante la Guerra Civil, obra de Félix Burriel, y el cuadro ‘María

al pie de la cruz’, de Alejandro Cañada, de 1944.

La exposición se dividió en dos grandes apartados, cuyos textos son obra de Domingo Buesa (7-75). «La historia de María» analiza la evolución de la devoción a la Virgen en la historia de la Iglesia (Edad Antigua, Edad Media –con un apartado para su papel en los inicios del viejo Reino de Aragón–, el Renacimiento, el Barroco, la Ilustración y los siglos XIX y XX (11-54). Por su parte, «María en la historia del arte» recorre la iconografía mariana desde su natividad hasta su coronación (55-75).

La obra, muy bien editada e ilustrada, se completa con el catálogo de las obras, cuyas fichas técnicas fueron redactadas por profesores de la Universidad de Zaragoza, siguiendo un orden cronológico en la vida de la Virgen y luego con diferentes imágenes devotionales que todavía hoy están al culto.

Juan Ramón ROYO GARCÍA
Archivo Diocesano de Zaragoza

María Ángeles VITORIA, *Miguel Ángel. El pintor de la Sixtina*
Rialp, Madrid 2013, 176 pp.

Ediciones Rialp acaba de publicar una magnífica guía para acercarse a la figura de uno de los grandes genios de todos los tiempos, Miguel Ángel Buonarroti, artista completo por cuanto sobresalió no sólo en la escultura –su gran pasión– sino también en la pintura y la arquitectura, en este caso llevando adelante la construcción de la nueva basílica de San Pedro de Roma con su inconfundible gran cúpula.

María Ángeles Vitoria es profesora de la Universidad de la Santa Croce y, según demuestra en su libro, una gran conocedora de la figura y de la obra de Miguel Ángel. El libro ha sido pensado como una especie de guía en la que su autora dirige al lector hacia un centro de interés principal que no es otro que la Capilla Sixtina, con sus grandes frescos de la bóveda y del Juicio final en la pared principal del altar. Vitoria recoge a su grupo,

del que forman parte todos los lectores, y situados ya en la cola de entrada a los Museos Vaticanos aprovecha para narrar la vida de Miguel Ángel, haciendo hincapié en su carácter, sus virtudes y honda religiosidad. En el segundo capítulo, ya en la Sixtina, se relata la historia de su construcción y las diversas fases de su decoración. El tercer capítulo desarrolla la fascinante aventura que constituyó para Miguel Ángel pintar la bóveda entre 1508 y 1512, realizando una interesante explicación iconográfica del programa pictórico.

Otro tanto es lo que ocurre en el capítulo cuarto pero referido al gran fresco del Juicio final, pintado entre 1536 y 1541, obra polémica ya en su tiempo y que vino a completar el ciclo iconográfico de la Sixtina, capilla que justamente ha merecido el apelativo de «santuario de la Teología del cuerpo» y «lugar privilegiado del encuentro con la belleza de Dios». El capítulo quinto, muy expresivamente titulado «Una obra dos veces maestra» compendia el proceso de limpieza de los frescos, que ha permitido que volvamos a contemplarlos con sus vivaces colores originales. Por último, en el capítulo sexto, y ya de camino a la basílica de San Pedro

para contemplar la exquisita escultura mármorea de la Piedad, la autora-guía refiere los últimos momentos de la vida de Miguel Ángel, un artista auténticamente cristiano, de honda sensibilidad y vida interior, que no anhelaba otra cosa sino la salvación para contemplar, al fin, en Dios a la misma Belleza original.

Estamos, a nuestro entender, ante una obra bien escrita que hace gala de un profundo conocimiento sobre Miguel Ángel y su obra (singularmente los frescos de la Sixtina) al mismo tiempo que es capaz de ofrecer sus claves de comprensión para un público no especializado. Las muchas visitas que la autora ha realizado y las muchas horas de estudio y contemplación de los maravillosos frescos de la más famosa de las capillas del Vaticano (también porque es el escenario de los conclaves) han fructificado en este ameno y sabroso libro en el que la fuerza y la belleza de la obra del gran Buonarroti siguen hablando, sutil y elocuentemente, de la grandeza y de la misericordia de Dios.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra